

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, y en la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Jueves 4 de octubre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Extranjero Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 228

MADRID 4 DE OCTUBRE.

Dejando para otro día, en que hayamos podido estudiar ya con algun detenimiento los nuevos proyectos rentísticos del Sr. Brui, su examen analítico y critico, vamos desde luego á someter á nuestros lectores ciertas consideraciones sobre la importancia política de dichos documentos, para lo cual es muy suficiente la rápida lectura que de ellos hemos hecho.

El Sr. Brui, si lograra que la mayoría del partido progresista adoptase sus planes, colocaría á ese partido en una triste situación. Después de tanto como han declamado sus santos contra el sistema tributario establecido en 1845, y con ligeras modificaciones vigente todavía, sería la mayor, la mas ruidosa de las retractaciones ó de las humillaciones el que solemnemente se declararan incapaces ó impotentes para reformar en lo mas mínimo. Eso sin embargo, y no otra cosa, es lo que les propone el Sr. Brui.

El sistema tributario, tan combatido desde la oposicion, y tan respetado desde el poder por los progresistas, se componia principalmente de estas diez contribuciones.

Contribucion sobre los inmuebles, cultivo y ganaderia.

Subsidio industrial y de comercio.

Derechos de hipotecas.

Derechos sobre los consumos.

Derechos de puertas.

Productos de la renta de aduanas.

Idem de la del tabaco.

Idem de la de la sal.

Impuesto del papel sellado y documentos de giro.

Y loterías.

Cuántas y cuán buenas cosas han dicho contra cada una de esas diez rentas del Estado los hombres del partido progresista! ¿Quién no recuerda sus tremendas declaraciones contra la contribucion sobre inmuebles, cultivo y ganaderia? ¿Quién ha podido olvidar aquellas tristísimas y desconsoladoras pinturas, tema obligado de esas declamaciones, en las que se trazaban con vivísimos colores la miseria de los pueblos, su imposibilidad de pagar una contribucion tan onerosa, los apuros en que se veían para ello los contribuyentes, la venta forzosa de sus muebles y hasta de sus camas para satisfacer sus cuotas respectivas, y la resolucion desesperada que se suponía tomada por muchos, por muchísimos, de entregar todos sus bienes raíces, y sus títulos de propiedad al fisco, á trueque de no verse abrumados por un impuesto superior á sus rentas?

Tan buenos ó mejores fueron los discursos y los escritos que constantemente produjo la oposicion progresista contra el subsidio industrial y de comercio, cuyo establecimiento no lograron los gobernantes de 1845 sin tener que vencer en las calles la resistencia de los contribuyentes; y no queremos que este recuerdo sea para nadie ni un cargo ni una alabanza.

Nada tenemos que decir respecto de los derechos de puertas y consumos, porque los compromisos que combatiéndolos habian contraído los progresistas les pusieron en la necesidad imprescindible de suprimirlos en cuanto fueron poder, sin esperar siquiera á reemplazarlos, ni á enterarse de la importancia de la supresion.

Por lo que hace á las rentas del tabaco y de la sal, sabido es que la opinion unánime del par-

tido progresista fué siempre su desestanco absoluto é inmediato.

El impuesto del papel sellado le pareció constantemente tiránico, y sobretodo el incremento que recibió por la reforma del señor Bravo Murillo fué combatido por los progresistas con un ardor, con una vehemencia, con una energía dignas de campeones mas constantes y mas capaces de realizar, llegada la ocasion, sus propias opiniones.

De las loterías ni querian oír hablar, pues conceptuaban tan profunda y tan fatalmente inmoral el ver á un gobierno sacando ganancias del vicio del juego, que juraban y perjuran que solo administraciones réprobas y corruptoras podían sostener semejante manantial de desmoralizacion social.

Hé ahí en sumarisimo compendio lo que los hombres del partido progresista opinaban, ó á lo menos decían en la oposicion. Llegados al poder ¿de qué modo realizaron sus doctrinas?

Ya se han olvidado de sus peroratas contra la contribucion directa, y en vez de suprimirla, ó rebajarla, la recargaron primero con un anticipo forzoso, es decir, con un recargo transitorio, y ahora les propone el señor Brui que la aumenten con un recargo perpetuo, que es como si dijéramos con un anticipo forzoso decretado de una sola vez para todos los años sucesivos.

El derecho de hipotecas tambien quiso el señor Brui en su primitivo plan acrecentarlo; pero se vió que con aumento y todo producía poco, y la idea fué abandonada solo por esta razon.

La sal no solo sigue estancada, sino que los progresistas han aumentado su precio. El tabaco continúa *in statu quo*.

El impuesto del papel sellado se olvidaron hasta ahora de suprimirlo, ó cuando menos reformarlo. En cuanto á las loterías, no solo se olvidaron de destruir para siempre tan infame juego, sino que ni se han acordado siquiera de pagar las ganancias de los jugadores. Es el único medio que han ensayado hasta ahora de hacer desaparecer esta renta, si bien hay que advertir que la inmoralidad del remedio es mucho mayor que la que se trataba de combatir.

Por lo que hace á las aduanas, el Sr. Brui formula un proyecto, que no es otra cosa que la imitacion ó la reproduccion de la reforma llevada á cabo por la ley de 1849.

En suma, el antiguo sistema tributario continúa en pie, aumentado y no corregido por los que se mostraron siempre sus decididos adversarios, sin haber sufrido mas variaciones que la supresion de los derechos de puertas y consumos.

Pero ¡oh dolor! después de haber buscado inútilmente mil y mil recursos de diversas especies para cubrir en los ingresos el vacío dejado por aquella supresion, hé aquí que el señor Brui se presenta á sus amigos y les dice: «No tenemos mas remedio que confesar que nos hemos equivocado; no hay mas remedio que declarar altamente que es inmejorable ese sistema tributario, contra el que hemos dicho cosas tan bellas; no hay mas remedio que reconocer que la única alteracion que le hicimos es un absurdo insostenible. Tenemos, amigos míos, que renunciar á la gloria de la supresion hecha, y que convenir en que aquello, en vez de ser gloria, fué una tontería. Duro es el trance, pero si no obramos así, no encontraremos recursos para vivir, nos moriremos de hambre, lo cual

será peor. Elegid, pues, entre la retractacion ó la muerte! Y muerte por hambre!»

Tal es la sustancia y la esencia del nuevo plan rentístico presentado á las Cortes por el ministro de Hacienda. El señor Brui coloca al partido progresista en la misma penosa situación en que Dante nos pinta al conde Hugolino. Este, encerrado en una torre con sus hijos, se halló en la espantosa alternativa de perecer de hambre, ó de comerse á los desventurados niños, á quienes habia dado el ser. El partido progresista, encerrado entre sus antiguas ideas, y su incapacidad para realizarlas tiene que escoger tambien entre devorar sus propias obras, ó morir de hambre. La retractacion y la humillacion, ó una muerte angustiosa y miserable.

Está visto que los diputados vuelven al Congreso con pocas ganas de arrimar el hombro para ayudar al pueblo á soportar la carga que le abruma.

Camine Jesus al Calvario con su cruz á cuestas y descanse el Cirineo.

Necesitan organizarse las secciones, nos dirán los que aun esperan grandes cosas de las actuales Cortes.

Necesitan los pueblos que las Cortes no malgasten días y días como en su primer periodo han hecho, replicaremos nosotros.

Ayer duró la sesion poco mas de una hora. En tres días tres horas de debates!!

Hé ahí el progreso de la situación!

Apenas habria treinta diputados cuando la sesion se abrió. Tratase de votar el acta; pero imposible: hubo que esperar á que fueran llegando algunos diputados mas. En el señor Infante notamos un gesto de disgusto que en nuestro concepto queria decir:

«Volvemos á las andadas: volvemos á aquellos tiempos en que la mesa tenia que cruzarse de brazos por falta de diputados!»

La concurrencia á las tribunas corria parejas con la que habia en el salon. ¿Quién apetece el triste espectáculo que estos días ofrecen las Cortes?

Al fin se anunciaron dos interpelaciones: una de ellas del señor Ramirez Arca sobre la interpretacion dada por el señor ministro de Hacienda á algunos artículos de la ley de desamortizacion y la otra del señor Aveilla, del paladin de los cupones, sobre la inversion de los fondos resultantes de la ley de 23 de febrero en que se autorizó al gobierno para emitir títulos por valor de 500 millones.

El señor ministro de la Guerra subió á la tribuna: reinó profundo silencio y hasta el espectador menos curioso aplicó el oído con cierta ansiedad. El Sr. O'Donnell leyó un proyecto de ley fijando en 70,000 hombres el ejército para el año próximo. Entre las razones espuestas en la esposicion se alude á las eventualidades de que el curso de los acontecimientos haga necesaria la intervencion de España en la gran lucha europea.

Los periódicos ministeriales que pusieron el grito en el cielo contra los que habian anunciado la decision del gobierno á tomar parte en la guerra de Oriente, irán viendo que cuando el río suena agua lleva.

La lectura de aquel proyecto produjo cierta sensacion desagradable.

Se acordó inscribir en las lápidas del Congreso el nombre del patricio Gólfín, compañero

de Torrijos, y llegó su turno al proyecto sobre admision de emigrados políticos.

Los cuatro primeros artículos en los cuales se declara que el territorio español es seguro asilo de todo emigrado político, que en ningún tratado se podía estipular la extradicion, y que no se podía confiscar los bienes á los emigrados, pasaron sin debate, pero el 5.º que autoriza la espulsion de los emigrados cuando conspiran contra el gobierno español, fue combatido por el señor García Lopez como poco liberal.

El señor ministro de Fomento fué el que ayer se encargó de dar al joven diputado democrata una de las contestaciones que suele recibir:

«Con qué al señor García Lopez, decia el señor Alonso, parece poco liberal el art. 5.º redactado por el señor Orense y otros diputados de la extrema izquierda? Si el señor García Lopez va mas allá de los que se sientan á su lado, ¿á donde irá á parar? Santo Dios! vamos á tener el disgusto de perderlo de vista!»

El joven diputado montañés se dió por vencido, y el proyecto quedó aprobado después de tomar parte en la discusion algunos otros diputados.

Inmediatamente se levantó la sesion para reunirse el Congreso en secciones. ¡Eran las tres menos cuarto!

Los periódicos progresistas consignaron en sus columnas que el ministerio ha defraudado las legítimas esperanzas de la nacion.

Eso mismo ha estado demostrando sin cesar la prensa de todos los partidos, corroborando con hechos su aserto.

Desconsuela ciertamente contemplar el estado político de España. Proclamada en todos sus pueblos la imperiosa necesidad de entrar resuelta y activamente en la ancha senda de las reformas, utilizando los inagotables recursos naturales de nuestro suelo, parece que se ha puesto decidido empeño en alejarnos de ella y en perpetuar así los vicios que en la mala direccion de los negocios públicos se han introducido de algunos años á esta parte.

Y el ministerio que ve cundir los recelos y la desconfianza; que mira secarse las fuentes de la riqueza y paralizarse y reducirse los mas necesarios elementos de la actividad social, vejeta inalterable en las alturas del poder sin adoptar ninguna de las providencias grandes y regeneradoras con que los verdaderos gobiernos salvan á los países en circunstancias tan críticas como las que atraviesa nuestra patria. ¿Cómo en presencia de tanto abandono y de tan notoria nulidad ha de fundarse esperanza alguna en la situación actual y mucho menos en los que pretenden simbolizarla sin conocerla tal vez, y de seguro sin dominarla?...

La verdad es que se va llegando en esta serie de conflictos á un extremo insostenible, y que sino se obra con abnegacion y patriotismo ante las desgracias que nos amagan, el país verá de nuevo comprometidos sus mas caros intereses antes de conseguir el estado de regularidad, orden y verdadero progreso práctico, por el que ha hecho en vano tantos sacrificios.

La junta de aranceles celebra sesion casi todas las noches. En la de 1.º de octubre se aprobó una rebaja en la tarifa del carbon vegetal; se ha declarado libre el coral en rama, y continuó la discusion sobre la legislación de tegidos de algodón con mezcla. Se admiten es-

—Ante todas cosas...

—Eso te digo; ante todas cosas, ¿por qué no me has escrito en tanto tiempo?

—¡Eh! replicó Alberto; no parece si no que en todas partes hay correo para Guipuzcoa, ni papel ni tintero para escribir.

—Te advierto, que hace un año que salí de San Sebastian y no he vuelto todavía.

—¿Has dejado la direccion de orquesta de aquel teatro?

—Sí, pero me he colocado en el principal de Cádiz.

—¡Ah! ¡Diablo! ¿Y tú hermana?

—¿Quién? ¿Matilde? Vive aquí, con mi tía, porque á esta señora le perjudica el clima de Cádiz.

—Por supuesto, sigue tan hermosa...

Serafin calló un momento y luego replicó.

—Se ha casado.

—¿Dos veces diablo! ¡Matilde casada! ¿Cuánto lo siento! Ahora que pensaba yo en casarme con ella.

Serafin se puso ligeramente pálido.

—¿Cómo? ¿Amabas á Matilde?

—¡Hombré... no; pero al oírte decir que se ha casado... ¡ya se ve! Todos los hombres aman á las recién-casadas, si son bonitas. ¡Y es tan bonita tu hermana! Vamos... me hubiera convenido esa boda.

—Tú hubieras hecho infeliz á Matilde.

—¿Por qué?

—Porque amas cada día á una mujer; porque eres muy frívolo; porque no tienes formalidad para nada.

tas telas sin tener en cuenta el número de hilos, y cuando la materia mas rica no escada del tercio, se considera como algodón puro de la clase mas alta para el adeudo. Si la seda, lana ó lino esceden del tercio, pagan la mitad del derecho inpuesto al algodón y á la materia mas rica. Créese este sistema mucho mas sencillo y claro para evitar dudas y consultas, así como entorpecimientos al comercio. En la sesion de ayer debió tratarse de los productos químicos. Impónese generalmente al 10 por 100, y se multiplica y reduce muchísimo su nomenclatura, que abultaba en la lista arancelaria sin rendir productos de importancia al Tesoro.

Para exigir la responsabilidad en que puede haber incurrido la empresa del ferro-carril de Almansa, y reconocer el estado de las obras, parece haber salido por orden del gobierno un ingeniero gefe, inspector del camino, con el fin de formar con urgencia sobre los mismos un informe, para que se eviten las desgracias como las ocurridas.

En breve se imprimirán y circularán los aranceles de importacion y esportacion al extranjero, ajustados al sistema decimal, y con inclusion de todas las disposiciones vigentes. La junta de aranceles está encargada de la redaccion de estos importantes documentos.

Al director de la Gaceta se ha comunicado la siguiente rectificacion:

En la cansa de que real orden expedida por el ministerio de Gracia y Justicia se mandó instruir sin levantar mano, si ya no se habia principiado, de resultados de haberse denunciado por la prensa que en el pueblo de Abella se habia cometido en una noche el escándalo de formarse una especie de procesion igual ó muy parecida á la que suele acompañar á su divina Magestad, se ha dictado por el juez de primera instancia de Mataró auto de sobreseimiento que la audiencia del territorio, de acuerdo con el parecer fiscal, ha confirmado. Del sumario instruido ha resultado en efecto, por las declaraciones contestes del alcalde y secretario del ayuntamiento, del cura párroco del pueblo y de los que tomaron parte en el hecho, que este no tuvo la gravedad que aparecía en un principio; que solo fué un hecho inocente mal interpretado, y que mas bien que en desprecio de la religion, tuvo su origen en la ignorancia de los que le practicaron, que eran personas morigeradas y de cristiana conducta.

El regreso á esta corte de lord Howden, á quien una grave enfermedad ha detenido en París, se retardará algunos días; aunque mas aliviado, no estará en disposicion de ponerse en camino hasta mediados de mes.

El periódico ministerial estraña la oposicion de El Clamor Público y dice:

«A juzgar por los primeros artículos, los nuevos redactores vienen dispuestos á hacer cruda guerra á la situación, aunque la herencia pase *ab intestato* á los moderados. El tiempo les hará ver cuál es la política mejor.»

Ha sido desarmada la Milicia Nacional de Murchamel, uno de los pueblos mas numerosos de la provincia de Alicante.

De la Soberanía Nacional:

«Van tomando cuerpo los rumores de próximos y graves acontecimientos.»

El Sr. Fuente Andrés reincide con frecuencia en las faltas que respecto al personal de la administracion de justicia cometieron sus ante-

—Dices bien: casualmente me enamoré anoche... ya te contaré esto. En cuanto á tu hermana, siempre me ha gustado y la hubiera querido con formalidad, como tú dices; pero ¡qué diablo! el día que me presentaste á ella, hace cuatro años, me advertiste que estaba prometida su mano no sé á quien, y por lo tanto que no la galantease. Yo te obedecí, mal que me pesara... ¿Y se casó con el mismo?

—¿Con quién? preguntó Serafin distraídamente.

—Yo no sé: nunca me digiste quién era mi rival.

—No: aquello se deshizo: se ha casado con otro. pero esto es un secreto.

—¡Diablo! De cualquier modo, si alguna mujer pudiera fijarme, sería Matilde.

—No, por Dios!

—Descuida, hombre. No la miraré siquiera.

—No te será difícil, puesto que, según dices, te acometió anoche al milésimo octogésimo quinto amor. Pero hablemos de otra cosa. ¿Por qué no me has escrito?

—Verdad es que tratábamos de eso. Pues señor, al mes de separarnos, murió mi tío el canónigo. ¡Pobre señor! Entre metálico y fincas doscientos mil duros. ¡Bien los he ganado!

—¿Te los dejó?

—¡Tutti!

—¡Bravo!

—Como te figurarás, tiré el *Charmes*, desgarré la sotana que amenazaba cubrirme, di á la Biblia un tierno beso de despedida, arreglé mis

FOLLETIN 2

EL FINAL DE NORMA.

POR

PEDRO ANTONIO DE ALARCON

PARTE PRIMERA.

LA HIJA DEL CIELO.

(Continuacion.)

(El lector y él se dan la mano: el autor bate las yemas con placer; pero, como el lector no está acostumbrado á navegar, se siente próximo á hacer lo mismo que el D. Juan de Byron cuando leía á bordo la carta de Julia: el autor se sofoca, sintiendo ya haber presentado á su héroe un hombre tan prosaico Momento de confusion. El autor huye y salta á tierra. El lector le sigue. Mejórase el estado de éste, y entablase la siguiente conversacion, mientras el Rápido sigue su camino:)

EL AUTOR. ¿Qué lo que os ha parecido, Serafin?

EL LECTOR. Vengo entusiasmado y me propongo pasar buenos ratos con semejante héroe. Tiene unos ojos negros muy hermosos; es gallardo; tipo espiritual... En fin, un bello galán joven.

EL AUTOR. ¿Qué edad le calculais?

EL LECTOR. Podrá tener veinte y cinco años.

EL AUTOR. Exactamente. Con qué, amigo... puede Vd. mandar: hasta después. (Se va.)

EL LECTOR. Está visto: el afán de singularizarse va á hacer que estos autores acaben con la literatura.

III.

Aventuras del sobrino de un canónigo.

Llegó el Rápido á Sevilla, y como siempre, ancló cerca de la Torre del Oro.

La orilla izquierda del río en un magnífico paseo adornado por esta parte con un dilatado balcón de hierro, al cual se agolpa de ordinario una numerosa concurrencia á ver la entrada y salida de buques.

Serafin Arellano paseó la vista por la multitud sin encontrar una persona conocida.

Saltó á tierra, y se dirigió á su casa, plaza del Duque, n.º...

No nos atrevemos á designarlo.

Saludó nuestro joven músico la soberbia catedral con el respeto y el entusiasmo propios de un artista, y entró en la calle de las Serpes, notable por su riquísimo comercio.

No habia andado en ella quince pasos cuando sintió un tirón en su levita y una voz que gritaba cerca de él:

—Serafin, querido Serafin!

Volvióse y vino á dar de cara con un joven de su edad, vestido con descuido; pero con elegancia y cierto no se qué de indiano, de ultramarini-

no, de trasatlántico. Su pantalón, su chaleco, su gavan y su corbata eran de una misma tela oscura, rayada á menudos cuadros y tan rica como poco común: completaban su traje una camisa de finísimo lino floreado, un ancho sombrero de palma, digno de estudio por su esquisito trabajo, unos guantes claros y un gracioso zapato de charol.

Este vestido, azaz anchuroso y artísticamente desaliñado, cuadraba á las mil maravillas á una elevada estatura, á una complexion fina y bien proporcionada, á una lánguida actitud y sobre todo, á una fisonomía enérgica, tostada por el sol, adornada de un largo y retorcido bigote, depoblada de cabellos por un peinado sumamente inglés y llena de movilidad, de gracia, de pensamiento, de versatilidad si se quiere.

Serafin permaneció un momento, solo un momento, con los ojos clavados en el joven, como queriendo reconocerle, hasta que esclamó de pronto arrojándose en sus brazos.

—¡Alberto! ¡querido Alberto!

—Si tardas un minuto, ¿qué digo? un segundo mas en decir esas palabras, te mato, y mueren en seguida de remordimientos!

Soltaron ambos amigos la carcajada, y volvieron á abrazarse con mas ternura.

—¿Tú aquí? exclamó Serafin trasportado de alegría; ¿dónde has estado? ¿Estás desconocido!

—¿Por qué no me has escrito en tres años? ¡Oh! te has puesto bellísimo... ¡y qué elegante!

—¡Alto ahí! suprime unos elogios que tú mereces, y explícame este encuentro.

—¡Explícamelo tú!

cesores Domenech, Alonso y Aguirre, cuyos actos en esta parte fueron unánimemente calificados de atílicos. Aspira el actual ministro a la misma gloria?

Hondo disgusto han causado las disposiciones adoptadas por la una de las autoridades militares de Cataluña para el estérmino de las gavillas faciosas que recorren aquellas provincias.

El duro rigor con que se comina a los habitantes de las aldeas y caseríos ha parecido a todos excesivo e inconveniente y además impropio de un gobierno y unas autoridades que cuentan con los grandes recursos de la fuerza, del derecho y de la lealtad de los pueblos.

Hé aquí ya lo que sobre esto escribe uno de nuestros colegas:

«Cuando recordamos cómo se encrució, cómo se ensangrentó, cuánto duró la guerra dinástica que acabó en los campos de Vergara, no puede menos de causarnos dolor el ver puestas en ejecución medidas que tanto pueden incomodar e irritar a los habitantes pacíficos y leales de doña Isabel II, del mismo modo que en las provincias de Vizcaya y de Guipúzcoa, que exasperaron mucho las violencias e injusticias cometidas por algunos subalternos de los generales de la Reina.

Levantada la Reina, en somaten mas de 50 términos en Cataluña por el espacio de seis días, y si los somatenes no producen resultado, tapiar todas las casas de campo y retenciones comprendidas en las demarcaciones de referidos términos, nos parece un acto excesivo de rigor. Obligar a los habitantes de las aldeas, a abandonar sus hogares y trasladarse a los cuarteles, es una medida violenta; y pasar a las armas a cuantos, una vez tapados los caminos, se encuentren en los caminos y carreteras, es una medida que a las poblaciones que se les señalan, debe haberla de una guarnición y Milicia Nacional, no debe ser una crueldad inaudita. ¡Oh, no! los habitantes pacíficos tienen derecho a la protección del gobierno, a la defensa de sus vidas y de sus propiedades. Como pagán sus contribuciones; para eso dan sus hijos a formar parte de la fuerza pública, y alimentan de este modo los honores, los sueldos y los empleos de los generales.

Se han ampliado los beneficios de la sustitución entre hermanos, a los mozos solteros de 23 y 24 años. Antes era preciso que el sustituto procediera del mismo sorteo que el sustituido.

Leemos en el Parlamento:

«Nuestro editor responsable ha pedido la reposición del auto de prisión dictado contra el por uno de los jueces de primera instancia de esta corte, en la causa de que ya dimos noticia a nuestros lectores, interponiendo subsidiariamente el recurso de apelación para ante la audiencia del territorio, por si el juzgado inferior no accediera a su solicitud, en la cual va envuelta también la de inhibición del mismo juzgado, cuya incompetencia para conocer de esta clase de denuncias nos parece haber demostrado en los artículos que a ese fin hemos escrito.

Al propio tiempo nuestro editor ha recurrido a las Cortes en demanda de que se sirvan declarar que el conocimiento sobre los delitos de la prensa, a excepción de la calumnia cuando se persiguen a instancia de parte, corresponde al jurado, con arreglo a la legislación especial de terminada por el mismo art. 7.º del código penal vigente; como asimismo que el gobierno de S. M. y a su vez el juzgado que interviene en dicha causa, han incurrido en la responsabilidad impuesta por las bases constitucionales y por el código citado a los que atacan la seguridad individual.

El Sr. D. José González Serrano, distinguido abogado del colegio de esta corte, nos ha hecho el obsequio de encargarse de la defensa de nuestro editor.

El gobernador militar de la plaza de Melilla, con fecha 22 de setiembre próximo pasado, dió al ministerio de la Guerra el siguiente parte:

«Un fuerte temporal con viento Este que principió a sentirse en la noche del 20 al 21, había obligado a los buques que se hallaban en este puerto a cambiar de fondeadero, con objeto de amarrarse al Sur de la plaza, por ser aquel el puerto mas seguro de esta enseada durante los vientos del primer cuadrante. Cuando los moros del Kavila Mazuza, que cubría el servicio de bloqueo en las líneas enemigas, observaron el movimiento de las tres embarcaciones, y conocieron que forzadas por el mal tiempo se situaban al alcance de tiro de fusil de sus ataques, creyeron poder destruir las impunes desde sus parapetos, y algunas horas después reforzaron todos los que poseen en aquella parte de la playa, desde los cuales sostenían un nutrido fuego de fusilería contra las embarcaciones; pero pronto tuvieron que abandonar sus posiciones, obligados por el mas certero de nuestras carabinas a la Mina que usan las compañías disciplinarias. A las dos de la tarde apas-

asuntos, llené de onzas los rincones de mis maestras y eché a volar.

—¿A volar?

—¡Hombre! A viajar. Ya sabes mi delirio por los viajes. ¿Cuánto he corrido! Cuando menos, he visto ya dos terceras partes del mundo: he estado en América, en Egipto, en Grecia, en la India, en Alemania... ¡qué se yo! Y todo así, sin método, de paso, como las águilas! ¿Qué tres años, amigo mío! ¡Oh! ¡qué grande es Dios y qué mundo tan hermoso ha hecho! ¿Dónde dirás que voy ahora?

—Dímelo.

—Voy... ¡ah! ¡voto a bríos! y asístate sobre todo! Voy... ¡al polo boreal!

Imposible fuera describir el tono con que dijo Alberto estas palabras y el asombro con que las escuchó Serafín.

Luego que se repuso éste, exclamó:

—Desventurado, te vas a helar!

—¡Bah, pardiéz! repuso Alberto; ¿me he derretido acaso en el desierto de Barca donde he vivido tres semanas? ¿Me he frito en el equador en la península de Malaca? ¿Yo soy de hierro! Me he propuesto gastar cuanta vida y dinero sean necesarios para ver todo el mundo, y lo he conseguido, Dios mediante.

—Al menos has adelantado algo en materia de religión: antes no citabas sino al diablo, y ahora, en lo que va de conversacion, has nombrado a Dios dos veces.

Alberto meditó y dijo en seguida:

reció en la batería enemiga de San Lorenzo un cañón de hierro, del calibre de 18, causando en el segundo de sus disparos averías de alguna consideración en el guarda-costas *Pantera*. La noche había puesto en el guarda-costas *Pantera* el tiempo arreciaba, y no término al fuego enemigo; los tripulantes de los dos buques se hallaron en la imperiosa necesidad de abandonarlos para buscar en tierra la seguridad de nuestras personas, después de haber empleado para asegurarlos cuantos recursos tenían a su disposición y los que por la plaza pudieron facilitárseles.

Al amanecer del día de hoy continuaba el temporal en toda su fuerza; el cañon enemigo permanecía en batería; y por la reconcentración de fuerzas en aquel punto se comprendía que renovária su ataque contra las embarcaciones, como lo había efectuado el día anterior.

En esta situación era indispensable resignarse a sufrir con calma aquel nuevo insulto al pabellón nacional, presenciado la indubitable destrucción de tres de nuestros buques, anclados a las inmediaciones de la plaza misma, ó en su defecto, para no perder de la vergonzosa humillación, despreciar y pasar por tan lanzarse al combate para escarnio de los peligros e inutilizar la única pieza de artillería que quedaba en la plaza. La única pieza de artillería que quedaba en la plaza, 56 de la tripulación del guarda-costas *Pantera* y 104 del establecimiento penitenciario, que todos, con algunos oficiales de la guarnición, se ofrecieron voluntariamente para este servicio, formando un total de 503 plazas de tropa, se organizó una columna a la una de la tarde; y después de haber encargado el mando de la plaza, durante mi ausencia, al coronel de artillería D. Mariano García Saleta, se abrieron las puertas dirigiéndose rápidamente al ataque del río, primera posición enemiga.

La sección de tiradores del Riff, que me acompañaba en todas mis expediciones, y por pertenecer su fuerza a las compañías disciplinarias y al establecimiento penal queda embebida en la que a estos cuerpos está designada, marchaba también este día a vanguardia, mandada por el teniente del batallón de Aragón D. Joaquín Ayensa, y por el subteniente de la marina de esta plaza D. Antonio García.

La sección de confinados que seguía a la del Riff, mandada por el subteniente de Aragón D. Domingo Vilela y por el de igual clase de la marina D. Enrique Robles, se disputaron con admirable valor la primicia en asaltar valerosamente la primera posición enemiga; y como si este hecho no hubiese sido una prueba innegable de su bizarría y decisión, continuaron su movimiento sin detenerse a disparar un solo tiro, hasta que quedaron posesionados de los de la Leña, Tarasa y San Lorenzo.

Las fuerzas enemigas, que contemplan aterradas el arroyo de nuestros valientes, se hallaban reunidas en este último punto; pero a pesar de su resistencia, fueron instantáneamente arrolladas y dispersas, y los mas temerarios moros que osaron defenderla, pagaron con la vida su abnegación, y los efectos aprehendidos en el campo fueron conducidos a la plaza, como trofeo de la victoria. Las compañías disciplinarias prolongadas a la orilla izquierda del río del Oro, con objeto de impedir que el enemigo recibiese refuerzos por aquella parte, han llenado cumplidamente su deber, acreditando que saben corresponder al objeto de su creación.

Los individuos del cuerpo de artillería encargados de inutilizar el cañon enemigo, y los que quedaron en la plaza a las órdenes de su digno coronel, contribuyeron con sus certeros fuegos a impedir el paso por los vados del río Oro, para que los infelices no reforzasen a los que defendían a San Lorenzo, protegiendo mas tarde la retirada de la columna, los de la marina de esta ciudad, que marcharon a vanguardia unidos a las secciones del Riff y del establecimiento penal; la guarnición del guarda-costas *Pantera*, que tenía el encargo de recoger los muertos y heridos; el estado mayor de la plaza, el coronel de ingenieros de la misma, y los individuos del cuerpo de Sanidad militar, cumplieron con celo sus instrucciones, contribuyendo al buen éxito de la acción: a todos los conceptos acreedores a la consideración de S. M. Inutilizado el cañon, objeto de la operación he dispuesto la retirada que se efectuó con el mayor orden, pero no sin tener que lamentar la pérdida del bizarro comandante de la tercera disciplinaria D. Tomás Gómez Quijano, un soldado de los disciplinarios y dos confinados muertos en el campo; dos oficiales, 21 individuos de tropa de las compañías disciplinarias, un marinero y seis confinados heridos, algunos con las piedras que sobre ellos arrojó el enemigo al asaltar el parapeto de San Lorenzo.

La pérdida de Kavila Mazuza es, según nos refieren los mismos moros, la mayor que han experimentado en todas las salidas efectuadas al campo, pues solamente en San Lorenzo dejaron de ocho a diez cadáveres, y desde el vigia de tierra se ha visto conducir hasta 14 a su cementerio, siendo mas crecido el número de sus heridos, porque al abandonar en precipitada fuga el ataque de San Lorenzo, sufrieron el fuego de nuestra vanguardia a tiro de pistola.

Con fecha 27 de setiembre escriben de Lisboa:

Anoche tuvo lugar un baile en la legación de España, dado en celebridad de la aclamación del se-

—Te advierto que todo el que viaja mucho deja de creer en el diablo y vuelve a creer en Dios. Yo, sin embargo, conservo un buen afecto a Satanás. ¡Diablo! ¡es tan hermoso decir «diablo»!

—¿Cuándo partes? preguntó Serafín.

—Mañana a la tarde.

—¿En qué buque?

—En un bergantín sueco que fondeó en Cádiz hace cuatro días, sino mienten los periódicos, y sale pasado mañana para Laponia. Mañana parto para Cádiz; luego, entro en el bergantín, y al Norte! Luego que estemos en Laponia, que será a mediados de mayo, paso a bordo del primer *groenlandero* que vaya a Spitzberg a la pesca de la ballena. Una vez en Spitzberg, puedo decir que he avanzado hacia el polo tanto como el mas atrevido navegante. Sin embargo, si queda verano... pero no, ¡diablo! Entonces pudiera helarme, como tú dices.

—Pues ¿qué pensabas?

—Buscarle el pezon a la tierra.

—¿Jesus! ¿Te has vuelto loco? ¿Ir al polo?

—No... no... conozco que es imposible; pero andaré muy cerca.

—¿Buen viaje! dijo Serafín.

—Ahora, continúa Alberto; dime tú lo que haces en Sevilla.

—Es muy sencillo. No hago nada.

—¿Cómo?

—Llego en este momento.

—¿Y qué piensas?

Pedro V. No permitiendo a este la antigua etiqueta de esta corte, que parece se propone abolir, la asistencia a esta fiesta, honrarla con la presencia S. M. el rey don Fernando, y sus alcaides reales, el duque de Oporto, y la señora infanta doña Ana Jesus Maria. Reunióse además en la sala de notable encierro esta capital. Figuraron en la fiesta el anuncio de su Santidad, y todos los demás miembros del cuerpo diplomático, los duques de Saldanha y Terceira (el primero a pesar de la sensible desgracia que recientemente ha sufrido), los individuos del gabinete, a excepción del ministro del Reino, que previamente se escusó por hallarse enfermo, gran número de pares del reino y diputados, representantes de la cámara municipal, generales y demas jefes de la guarnición, altos funcionarios civiles y judiciales, varios oficiales de dos navios ingleses y tres vapores franceses surtos en este puerto, periodistas, literatos, todas las clases, en fin, de la sociedad portuguesa, sin distinción de partidos, acudieron a la invitación del señor Escosura, que al reunirlos en su casa, quiso dar en nombre de su gobierno un testimonio de la parte que España toma en la satisfacción y ventura de este país, y en las lisonjeras esperanzas que inspira la inauguración del nuevo reinado. Poco tiempo después tuvimos el gusto de ver entrar a la señora infanta doña Ana S. M., con la alfardilla que le distingue, dispuso mas de una señalada prueba de su benevolencia al representante español, y después de haber tomado parte en el baile, se dignó aceptar una espléndida cena que le estaba preparada, acompañada del duque de Oporto y de la señora infanta, no permitiendo el local que la sala del buffet fuese abierta para todos los concurrentes: fueron estos abundantemente servidos por un considerable número de criados, que circulaban por los salones con bandejas llenas de exquisitos manjares y delicados vinos. Para prueba de que S. M. el Rey don Fernando estaba satisfecho de la fiesta que honraba con su presencia, bastame decir a Vd., que aun siendo ya muy avanzada la hora en que concluyó la cena, volvió a los salones del baile, y permaneció en ellos hasta muy cerca de las cuatro de la madrugada.

Al despedirse del señor Escosura, sé por buen conducto que tuvo a bien dirigirlle las mas expresivas y lisonjeras frases, que con su natural timidez repitió al representante español el simpático príncipe don Luis, que reúne a una precoz inteligencia un carácter bellísimo y un corazón sensible y bondadoso. La señora infanta doña Ana, en quien resplandecía siempre las gracias de la belleza, unidas a la elavacion y nobleza, propias de su rango, no tardó en seguir a sus augustos prientes.

Habiéndose hecho presente al señor ministro de la Gobernación el tristísimo estado de la Casa de Caridad de Santander, el señor Huelves, comprendiendo la necesidad de cubrir atenciones tan sagradas, ofreció facilitar, para que preferentemente se destinaran a la Casa de Caridad, cuarenta mil reales del fondo de Catamidades públicas, y ayer, según tenemos entendido se espidió la orden.

Los facultativos que estaban asalariados en el pueblo de Cartes, provincia de Santander, rompieron según *Las Novedades* su escritura tan luego que hubo casos de cólera, y exigieron 20 reales por cada visita a los infelices enfermos; alguno de ellos ha muerto sin auxilios médicos, por no poder satisfacer el precio de las visitas.

Reunida antes de ayer la seccion de arquitectura de la academia de San Fernando, procedió a la votación de los proyectos de alineación de la Puerta del Sol, habiéndose desechado varios.

Leído el razonado informe de la comision encargada del estudio de estos proyectos, fué combatido nada menos que por un abogado que tenía a su cargo la defensa de uno de aquellos. Los razonamientos de este no pudieron, sin embargo, de ser muy elocuentes, recaer mas de dos votos en favor de su defendido.

Otro proyecto obtuvo siete de los nueve votos que formaban la seccion. Este según noticias es el plano del arquitecto señor Acebo que fué presentado por el capitán Font.

Dice un periódico que se trata de proponer a las Cortes una recompensa para el general Espartero, a lo cual este, según el mismo, muestra decidida y declarada repugnancia.

No se ha accedido a la escarcelación que bajo fianza y por causas de salud solicitó el señor Perales, cuya causa continúa.

De La España:

«En casa del señor Madoz se han verificado, según parece, algunas reuniones de diputados. A la del

—Partir contigo.
—¿Dónde? ¿Al Polo?
—¿Qué disparate! A Cádiz.
—Pero ¿a qué has venido?
—A despedirme de mi hermana; pues yo también pienso emprender un largo viaje.

—¿Tú!

—Yo.

—¿Y dónde vas?

—A Italia! A realizar el sueño de toda mi vida. He aborrido de mi sueldo lo suficiente para hacer una visita a la patria de la música, a la región donde todos se inspiran, donde todos cantan, a ese vergel de firmamento turquí, de sol ardiente, de verdes praderas, de transparentes mares, a esa cuna de todos los grandes músicos....

—A esa península, interrumpió Alberto, parodiando el ardor de Serafín; a esa península hecha por un zapatero y que, según la frase de un geógrafo, está dando un puntapié a la Sicilia para echarla al Africa.

—No te burles de mi mashermosa, de mi única ilusión.

—La respeto por ser tuya; pero prefiero mi Polo. Con que vamos a ver a tu hermana, y mañana a las siete nos volveremos a Cádiz en el *Rápido*; allí nos separaremos, tú con dirección al mediodía, y yo con el rumbo al norte. Nos encontraremos en los antipodas, en el estrecho de Kok.

En esto llegaron a la plaza del Duque, frente a una bonita casa cuya puerta les devoró:

domingo concurrieron con algunos representantes de la fracción democrática, otros de los progresistas disidentes. Se trató, según hemos oído decir, de la conducta que debería seguir la oposición, y se emitió la idea de que siendo el señor duque de la Victoria la personificación del partido progresista y su jefe mas autorizado y legítimo, convendría hacer una separación entre él y los demas ministros, sobre quienes deberían caer únicamente los golpes de la oposición. No faltó entre los concurrentes quien censurara este pensamiento, apoyándose en que si el ministerio no gobernaba bien, la mayor parte de la responsabilidad recaía sobre el señor duque de la Victoria, puesto que además de ser el jefe del gabinete, era el que mas obligación tenía de promover el desenvolvimiento de la revolucion de julio.

«Esto sin contar con que de ningún modo aceptaría el señor duque de la Victoria la posición singular en que se trataba de colocarle, y que de seguro reclamaria para sí, como ya lo ha hecho en otras ocasiones, toda la responsabilidad de los actos del ministerio. Sobre este tema se discutió largamente, sin que sepamos cuál es la opinion que al fin prevaleció.»

Segun la *Nacion*, el código de procedimientos, arreglo del notariado, negocios eclesiásticos y demas de este departamento, formulados en proyectos, solo aguardan la discusion para ser leyes.

Fomento presentará los proyectos de instrucción en todos los ramos de la enseñanza, asociación de las clases obreras, obras públicas, y otros no menos importantes. Marina propondrá mejoras en los diferentes ramos, y Gobernación lo que pueda hacer no estando aun aprobadas las leyes fundamentales que han de ser la base de la legislación.

Por la telegrafia particular de el *Centinela Barcelonés* se ha recibido el siguiente parte:

Paris 28 de setiembre a las 8 de la mañana. Se dá por positiva la muerte de Mr. Soulé ex-ministro de los Estados-Unidos cerca de la corte de España; creese fué fusilado de resultados del salto de la por Sta. Anna a la villa de Jalaf, donde los revoltosos retenían a su familia en rehenes.

Se cree que el gobierno hará cuestion de gabinete la votación de recursos de carácter permanente para las atenciones del Estado.

Las *Novedades* pide que votada que sea la constitución, y para que no gasten su fuerza y prestigio se retiren del poder Espartero y O'Donnell, ó formen antes un nuevo ministerio de energía, liberalismo y capacidad. Continuar combatiendo a unos ministros y absolviendo de toda responsabilidad a los demas, parece a nuestro colega el falseamiento completo del sistema constitucional.

El ingeniero Sr. Martín, encargado de la dirección del ferro-carril del Mediterráneo, en ausencia del Sr. Salamanca, ha respondido por medio de la prensa a lo que se ha dicho acerca del mal estado de la vía. El Sr. Martín dice que el puente del Abroñigal se ha derruido porque la pila del lado de Madrid, entre el primero y segundo arco de los tres del centro y principales que tenía la obra, ha girado sobre la mayor parte de su base, hundiéndose el tablar cuatro y medio pies en la arena, habiendo cedido los cimientos por la parte que recibió el golpe de las aguas, lo que ha sido la única causa de la desgracia.

El puente, añade el ingeniero, se había reconocido en la mañana del mismo día con motivo de la nube del 25, y nada, nada se notó en él que infundiese el menor recelo; pero sus cimientos no estaban por desgracia hechos para resistir avenidas como las del 26. El puente se hizo a toda costa como lo demuestra el haberse invertido en él 1.440.487 rs., ó sean 10 rs. por pie cúbico de fábrica, pues estos ascienden a 140.430. Por último, el Sr. Martín dice que en nombre del Sr. Salamanca, y viendo que habían trascurrido cuatro días sin presentarse nadie a reconocer las ruinas, a pesar de la urgencia en semejantes ocasiones, ha pedido al señor ministro de Fomento nombre una comision facultativa que decida a quien toca la responsabilidad.

En la sesion de ayer se leyó el dictámen au-

Suicidémonos, lector.
Es decir,
—Dejémosnos devorar; entremos por esa puerta, y conoceremos a la encantadora Matilde, hermana de Serafín.

Sigue el prólogo.

Pero a todo esto, señora, se me olvidaba dedicaros esta novela (1).

IV.

Donde se habla de las mujeres en general y de una mujer en particular.

«Mil lágrimas son mil mentiras; una lágrima es una verdad.»

(De un comandante de infantería en su última carta al autor de esta novela.)

La hermana de Serafín Arellano hubiera agradado mucho al lector.

Ojos hermosos, cargados de sentimiento; formas suaves que la mirada se complacía en acariciar; veinte y dos años; aire triste; elegancia y modestia en el traje; preciosas manos... Hé aquí a Matilde tal como se precipitó en los brazos de Serafín en la primera meseta de la escalera de su casa.

(1) ¿Quién será esta señora? (Nota del lector.)

torizando al gobierno para nombrar al señor conde de Reus capitán general de Granada.

Los elementos de oposición a los hombres que hoy dominan se multiplican en las provincias lo mismo que en Madrid. Con el título de *El Eco de España* ha comenzado a ver la luz pública en Barcelona un diario que ha de dar malos ratos a la situación a juzgar por las siguientes líneas con que encabeza su primer artículo:

«¡Jamens es la tarea que nos imponemos, dice el nuevo cofrade. Hacer oposición al Congreso, al gabinete, al partido progresista, a la situación en general, simultáneamente, y por tantos lados como tiene vulnerables cada objeto de estos, es empresa para un Hércules.»

Por fortuna no es difícil el ataque, porque los desastres y los abusos son tan numerosos, de tan gran tamaño, y sobre todo, tan conocidos, que hasta la simple exposición, la indicación mas leve, para formar el proceso del gobierno.

Hoy no tiene que luchar nuestra oposición con el prestigio del duque de la Victoria, porque el héroe de Luchana ha dejado de ser un ídolo y no es mas que un honrado militar, por desgracia muy inferior como hombre de Estado, a las circunstancias que le rodean.

Hoy no tiene que luchar nuestra oposición con las esperanzas que hizo concebir el general O'Donnell, porque las esperanzas se han desvanecido, y el conde de Lucena no representa ya lo que representó en Vicalvaro.

Hoy no tiene que luchar nuestra oposición con la influencia del parlamento, porque las tristemente célebres constituyentes, a fuerza de exagerar sus facultades soberanas, se han debilitado como poder nacional.

Hoy no tiene que luchar nuestra oposición con las promesas del partido progresista, porque en los cuatro meses que es dueño del mando, ha concluido de demostrar su impotencia y falta de cordura para gobernar a España.

Hoy, en fin, no tiene que luchar nuestra oposición con los defensores del actual orden de cosas, porque no los tiene, sino muy contados, y aun esos quizá no todos lo sean de corazón y por convencimiento.

¿Ni cómo ha de tener defensores una situación que busca su apoyo en la desconfianza entre el pueblo y el trono, en un rigor estrafalero contra la prensa opositora, y en el celo de sus agentes? ¿Cómo ha de tener partidarios una situación que ha introducido el desconcierto en todos los ramos de la administración; que deja agotar las fuentes de la prosperidad pública; que no acierta a proteger a nadie, a fomentar nada útil, y que todo lo abandona a la suerte, ó a los instintos ambiciosos de las parcialidades?

Fácil, es pues, bajo este punto de vista, la tarea que nos hemos impuesto al presentarlos en la arena.

Paris 2 de octubre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 65-50.
Idem cuatro y medio por 100, 90 80.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 31 1/2.
Exterior, 00.
Diferido, 19 1/2.
Amortizable, 00.
Consolidados, 88 3/8 a 88 1/2.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Estrato oficial de la sesion del 5 de octubre de 1855.

Abierta a la una y 25 minutos, y leída el acta de la anterior fué aprobada en votación nominal por los señores que a continuación se expresan:

Calvo Asensio, Bayarri (D. Pedro), Odonell, Zabala, Fuente Andrés, Santa Cruz (D. Antonio), Alonso Martínez, Huelves, Lara, Alvarez (D. Cirilo), Moratin, Cacho, Sanz, Tassara, Rances, Bustos, Calatrava, Perea, Reus, Gonzalez (D. Ambrosio), Pastor, San Miguel, Llanos, La Sala, Zafra, Lopez Infante, Acha, Bugueño, Moreno Barrera, Benítez de Lugo, Luján, Sanchez Silva, Pasaron, Aveilla, Gomez de la Mata, Tabuergnig, Moyano, Labrador, Yañez (D. Manuel), Basas, Alonso Cordero, Madoz (D. Pascual), Muchada, Droil, Muñoz Sotomayor, Vicente, Franquet, Olea, Torrecilla, García Jové, García Briz, Villar, Garrido, García Gómez, Falcón, Moriarti, Pardo Osorio, García Lopez, García Ruiz, Gorrea (D. Venancio), Ramirez Areas, Fernandez de los Rios, Ruiz Pons, Ordaz, Monares, Fernandez, Portilla, Yañez (D. Ignacio), Obispo, La Madrid, Serrano Bedoya, Ostáriz, Hazañas, Masadas, Gaminde, Bulnes, Serrano Dominguez, Madoz (D. Fernando), Dulce, Gomez, Gener, Iñigo, Ortiz Amor, Señor presidente.—Total, 83.

Las Cortes acordaron que se uniera a sus antecedentes una comunicacion en que el señor ministro de la Guerra manifestaba haber S. M. concedido al capitán graduado D. José Jauregui y Perez el empleo de capitán con la antigüedad de 8 de noviembre de 1848, en que defendió el fuerte de San Félix de Cortinas, otorgando al propio tiempo la mejora de retiro con los 50 céntimos del sueldo de dicho empleo.

Leyóse un oficio del señor ministro de la Gobernación

—¿Quién viene contigo? preguntó la joven despus de abrazar a su hermano.

—Es Alberto.

—¡Alberto! repitió perdiendo el color.

—Que no te vea, exclamó Serafín: tengo que hablarte.

E introdujo a su hermana en una habitación mientras Alberto, que se había detenido, por in situacion de Serafín, a esperar el equipaje de éste, subía ya la escalera tarareando y precedido del mandadero.

Alberto fué conducido a un gabinete donde encontró a la tia de Serafín, anciana respetable que pasaba la vida en la cama ó en un sillón.

Alegre la enferma de ver al jovial amigo de su sobrino; pero no bien habían hablado cuatro palabras, cuando apareció Serafín con Matilde de la mano.

—Me lo has prometido, murmuró el artista al oído de su hermana al tiempo de entrar en el gabinete; ¡peidado!

Matilde bajó la cabeza en señal de sumision.

—Aquí teneis a Matilde, dijo entonces Serafín en voz alta.

Alberto se volvió con los brazos abiertos.

La joven le tendió la mano.

El amigo de Serafín quedó desconcertado por un momento: luego, recobrándose, estrechó aquella mano con efusión.

Matilde se esforzó para sonreír.

Serafín entretanto abrazaba a su tia.

Esciben de Viena el 25 de setiembre, á la *Gaceta de Viena*:

Esciben de Belgrado que el príncipe Alejandro de Serbia ha resuelto volver á llamar al antiguo ministro Garaschinski, y colocarle á la cabeza del gobierno. Esto es la primera consecuencia de la toma de Sebastopol. Con el nombramiento de Mr. de Garaschinski, el príncipe de Serbia se declara abiertamente por las potencias occidentales, porque se sabe que este personaje es un enemigo encanizado de la Rusia, la que produjo su caída en 1855. En esta época declaró Mr. de Fonton que la destitución de este ministro, formaba una de las condiciones de la continuación de las relaciones amistosas entre la Rusia y la Serbia y el príncipe no tuvo mas que obedecer.

Esciben de Berlín el 27 de setiembre.—Se decía hoy en los círculos bien informados, que el gobierno prusiano estaba á punto de hacer una proposición formal para arreglar en común los asuntos de la Grecia.

El embajador de Prusia en París, baron de Hatzfeld, ha sido llamado á Copenhaga, donde está el rey, y debe haber llegado en este momento. Es cierto que el desposorio del príncipe regente de Baden con la princesa Luisa, se verificará mientras esté el rey en Colonia.

Se lee en el *Globe*: Tenemos motivos para considerar como que no merece una seria atención la noticia que ha llegado ayer á Londres por el telégrafo, y que repite hoy bajo otra forma, un despacho de Berlín. Si no carece completamente de fundamento, se apoya al menos en un movimiento que no tiene la importancia que le atribuye el mensaje telegráfico. Podemos afirmar de una manera positiva que los aliados no han desembarcado 20,000 hombres en Eupatoria.

En cuanto al número de sus tropas que hay hoy allí, creemos que vale mas no decir nada. El príncipe Gortschakoff es un hábil general, y puede sin duda asegurarse de ello el mismo. Dice el *Sun*: El despacho telegráfico publicado esta mañana por muchos periódicos, anunciando que los rusos habían sido batidos por los aliados cerca de Eupatoria, había llegado á nuestras manos anoche; pero teniendo dudas acerca de la exactitud de la noticia de un movimiento tan extraordinario, que sucedía tan inmediatamente á la evacuación de Sebastopol por los rusos, y en razón del origen de que parecía proceder nos hemos abstenido de publicarlo.

Podemos anunciar de una manera positiva que hoy, después del medio día, el gobierno de S. M. no había recibido de Crimea ningún dato relativo á este acontecimiento.

Con la facilidad que presta la telegrafía, es de todo punto imposible que haya ocurrido semejante acontecimiento sin que el gobierno haya tenido noticia de él. Estamos formalmente autorizados para afirmar que si se verificase este acontecimiento, sería la circunstancia mas extraordinaria que el gobierno no tuviera noticia de él.

Dice de Kiel el 20 de setiembre á la *Correspondencia Havas*.—Según lo que aquí se sabe, la vanguardia de la escuadra inglesa, que debía, á su vuelta del Báltico, permanecer algún tiempo en nuestro puerto, no pasará por Kiel, sino que tomará el camino del Sund para marchar á Inglaterra. Los dos navios de línea ingleses, *Hogue* y *Cornwallis*, así como la corbeta *Cuckoo* han llegado á la rada de Emsen.

Se ha sabido asimismo que la fragata francesa *Morne*, que remolca una bomba, había vuelto del Báltico á Emsen para continuar su viaje.

Sin embargo, vistas las disposiciones que se han tomado aquí, y los considerables aprestos de carbon de

tierra que los trasportes ingleses han traído sucesivamente á los almacenes establecidos al efecto, se continúa creyendo que á su vuelta del golfo de Finlandia el grueso de la escuadra inglesa, bajo los órdenes del almirante Dundas, se reunirá en nuestra rada antes volver á Inglaterra.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 5 DE OCTUBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en esta corte.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Encom. Sr. La Reina (Q. D. G.) con presencia de lo espuesto por V. E. en su comunicación de 14 del actual, y de lo manifestado con igual motivo por el inspector general de la guardia civil en la suya de 17 del mismo, sobre el distinguido servicio que prestaron el día 3 del próximo mes los individuos de infantería del cuerpo, pertenecientes al 13.º tercio, cabo segundo José Alzamora, y guardia segundo Juan Sureda, del puesto de Manacor, salvando la vida, con exposición de las suyas, á varias personas, caballerías y dos carros que habían sido arrebatados por el torrente que pasa junto al predio titulado el Caparró, cuyas aguas habían sido aumentadas por la crecida lluvia de aquel día, entre las cuales se hallaba D. Pascual Ferrer y Rivot, vecino de Palma, con su esposa, sus tiernos hijos y dos criadas, y también otra señora de la misma capital con otros tres hijos y su criada; habiendo rehuido además las gratificaciones que les fueron ofrecidas con la finura y delicadeza con que acostumbran hacerlo los que visitan el uniforme del cuerpo: se ha servido conceder á los expresados individuos la cruz sencilla de María Isabel Luisa, para que han sido propuestos por el referido inspector, en recompensa del servicio que han prestado; disponiendo al propio tiempo, que aun cuando estos hechos son demasiado repetidos, en cuantos casos análogos se presenten al instituto, se les dé la publicidad consiguiente en la *Gaceta*.

De real orden lo comunico á V. E. para sus efectos correspondientes. Madrid 28 de setiembre de 1855.—O'Donnell.—Sr. capitán general de las islas Baleares.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Continúan los modelos á que se refiere la real orden inserta en la *Gaceta* del día 28.

Número 5.º

Cuadro estadístico que comprende el número de niños y de niñas que se instruyen en cada una de las materias que abraza el programa de las escuelas elementales.

Número 4.º

Cuadro que espresa la clasificación de las escuelas según el régimen de las mismas y los resultados de la enseñanza.

Número 5.º

Cuadro que espresa el estado de las escuelas con relación al edificio, muebles, enseres y objetos de enseñanza.

Número 6.º

Cuadro que espresa la clasificación de los maestros con relación al título, actitud é instrucción.

Número 7.º

Cuadro que espresa el número de maestros premiados y castigados.

Número 8.º

Cuadro que manifiesta los gastos de las escuelas públicas, fondos de que se satisfacen, producto de las retribuciones de los niños, é importe de los gastos para la habilitación de edificios de escuela y adquisición de enseres.

Número 9.º

Cuadro que espresa el número y estado de las escuelas á cargo de congregaciones y comunidades religiosas.

Número 10.

Cuadro que espresa el número de aspirantes al magisterio examinados, el de títulos expedidos, el de escuelas vacantes y el de las previstas desde 1.º de enero de 1851 á 31 de diciembre de 1855.

Número 11.

Cuadro estadístico que manifiesta el resumen de los progresos de la instrucción primaria desde 1.º de enero de 1851 hasta 31 de diciembre de 1855.

Número 12.

Cuadro que manifiesta los servicios de los inspectores de instrucción primaria desde su creación hasta 31 de diciembre de 1855.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera-morbo, 68; muertos de los anteriormente invadidos, 18; idem de los invadidos en este día, 26; curados, 5.

Madrid á las doce de la noche del 5 de octubre de 1855.—Luis Sagasti.

Teatros.—El desarrollo del cólera ha influido mucho en lo poco concurridos que han estado estas últimas noches los teatros.

Nada se ha adelantado en el arreglo de las diferencias que se han suscitado entre los autores dramáticos y la empresa del coliseo del Príncipe. En virtud del veto que los poetas asociados han puesto á la empresa de este teatro, fué anteaer suspendida la representación de *El Tío Tarrara* por ser propiedad del señor Vega.

Está visto que siguiendo por tan mal camino y no queriendo ceder la citada empresa á las justas exigencias de los autores, se privará al público de asistir á las representaciones de comedias que siempre ha aplaudido haciendo imposible á la vez el estreno de obras nuevas.

Entre las ultimamente escritas y de cuyo mérito responde la justa fama de sus autores, se cuentan *Bienaventurados los que lloran*, del señor Hartzenbusch; *El tejado de Vidrio*, del señor Aleja; *El ramo de Oliva*, del señor Cisneros, y *La paja en el ojo ageno*, del señor Ariza.

En igual caso se encuentran como hace pocos dias dijimos la comedia *Ad pedem littere* del señor Breton de los Herreros, el drama *La llave de oro* del Sr. Eguilaz, y otro, cuyo título no recordamos, del Sr. Hurtado.

Si en vista de esto, la empresa del príncipe renuncia á satisfacer los deseos de los autores, que son los del público, á su ineluctabilidad, y solo á su inflexibilidad, deberá hacer responsable del desden con que el público pague sus aislados cuanto estériles esfuerzos.

Escandaloso.—Lo es efectivamente la injustificable subida que ha tenido el pan en estos últimos dias.

¿En qué piensa el ayuntamiento? ¿Son árbitros los tahoneros para subir á su antojo el precio del pan? Creemos que no es así, como creemos tambien que el ayuntamiento se encuentra en el caso de impedir que tras de ser malo el pan que se expende ahora en Madrid, tenga un precio exorbitante.

¿Se podrá remedio? **Dicese.**—La voz general señala como principal causa del desarrollo que se ha notado en el cólera, la extraordinaria afluencia de forasteros que con motivo de las ferias tenemos en Madrid. Esto unido á los repentinos cambios atmosféricos y á la circunstancia de ser procedentes muchos de los recién llegados de puntos invadidos, es suficiente, en nuestro concepto, para que el número de atacados haya tenido el acento que tantos sustos está proporcionando á los aprensivos.

Nueva gramática.—Con el laudable objeto de que pueda servir de texto en los establecimientos de primera y segunda enseñanza ha escrito y publicado el Sr. Gascon Soriano (D. Antonio), una gramática de la lengua castellana. Esta obra sinóptica es notable por el estilo y clara exposición de materias y por lo adecuado del estilo didáctico indispensable en esta clase de tratados.

Apenas nacistes... etc.—Ayer fué denunciado el primer número del nuevo periódico *La Voz del Pueblo*. Deploramos el mal recibimiento que ha tenido en el mundo fiscal nuestro recién nacido colega.

Candidato.—Se designa al señor Ferraz, alcalde constitucional de esta villa, para la vacante que ha dejado en las Cortes la muerte del señor Angulo.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	6	5.0	26 p. 51	41. SO.
12 del de 16	15	5.0	26 p. 5	1. SO.
6 de la tar	15	5.0	26 p. 4	1. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 277 del año y el 12 del otoño.
SOL. Salíó á las 6 horas y 14 m.—Se pone á las 5 horas y 49 m.
El día dura 11 horas y 39 m.—La noche 12 horas y 23 minutos.
LUNA. 23 de su edad.—Aparece á las 12 horas y 12 m. de la noche.—Pasa por el Meridiano á las 7 horas y 53 m. de la mañana.—Retardo 45 m.—Se oculta á las 5 horas y 5 m. de la tarde.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 48 m. 51 segundos.
La ecuación del tiempo es 11 m. y 9 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

Sau Francisco de Asis, fundador, y Santa Aurea, virgen.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 52,75 p.
Títulos del 3 por 100 diferido, 19,20 c. d.
Material del Tesoro no preferente con interes 45 p.
Amortizable de primera, 10,25 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 65,50 p.
Id. id. de 2,000 rs. 68 p.
Id. de junio de 1851 de 2,000 rs. 65.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65,50 p.
Acciones del Banco de San Fernando, 103,50.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media.—La ópera en tres actos titulada *La Linda de Chamouni*.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las ocho y media.—Sinfonía.—Oros son triunfos.—Baile.—Un año en 15 minutos.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

PRIVILEGIO EXCLUSIVO POR DIEZ AÑOS.



Siendo una verdad constante y harto conocida que el abono en las tierras es indispensable para que produzcan buenas y abundantes cosechas; y espiadas las cualidades y ventajas del que presenté en el anterior prospecto, tanto por estar todo compuesto de sustancias alimenticias y nutritivas de las plantas, cuanto por la economía de su precio y facilidad de su adquisición: réstame presentar el método de la aplicación, según la clase de tierras á que se destine y la diferente plantación ó siembras que en ellas se verifique.

Las ventajas del Guano sobre los estiércoles ó abonos comunes, son tan marcadas, cuanto que, una carrada ordinaria de estos, analizada convenientemente, solo produce unas 16 á 20 libras de sustancias extractivas alimenticias; siendo el residuo materias neutras y á veces perjudiciales en parte: mientras el Guano es una sustancia depurada que contiene solo partículas nutritivas, siendo su costo aproximado 20 rs. quintal, y el de los estiércoles sobre 20 la carrada.

APLICACION DEL GUANO A LAS TIERRAS.

Es necesario ante todo distinguir la clase de tierra á que va á aplicarse el Guano para saber cual de las especies de este le conviene; pues habiendo Guano químico que contiene sustancias fuertes y cálidas; y otro simple, que solo consta de partes alimenticias; será forzoso usar del primero en terrenos fríos, pantanosos, arenosos ó gredosos; y en general toda tierra ligera y de poca consistencia; así como del segundo cuando se abonen terrenos secos, fuertes y por naturaleza cálidos; pues de este modo se nutrirá la planta y no se abracará en los meses de calor. En Valencia donde se usa el Guano del Perú que es químico, ha surtido muy buen efecto en los arrozales y demás terrenos pantanosos y fríos en términos de consunirse, como puede verse, de trescientos á cuatrocientos mil quintales al año. Cuando las tierras sean un término medio entre pantanosas y cálidas, conviene mezclar las dos clases de Guano, en proporción justa á la mayor ó menor fortaleza ó frialdad del terreno: distinción que ninguno puede formar con mas acierto que el mismo interesado, á quien suponemos conocedor perfecto de la clase y naturaleza de las tierras que cultiva.

Sea de una ó otra especie el Guano que haya de aplicarse á la tierra, según la clase de estas, ordinariamente se debe invertir por cada fanega de trigo u otro grano ó simiente, un quintal de Guano. El modo de usarlo es, irlo arrojando á la tierra, puesto que se obtiene en polvo; lo mismo que se siembra el trigo; y si se quiere rebujado con este, para que en seguida lo cubra el arado. Si se trata de hortalizas ó legumbres, para cuya siembra se cava la tierra, se arrojará el Guano como se ha dicho; y á continuación se efectúa la cava y siembra.

APLICACION A LOS ARBOLES.

Al pie del olivo, frutal ú otro árbol que quiera beneficiarse con el Guano, se formará un hoyo que descubre las primeras raíces; y mezclando en la tierra que se extraiga de cada uno tres ó cuatro libras de Guano, se vuelve á cubrir el hoyo hasta dejarle como estaba antes. En las viñas se ejecutará igual operación al pie de cada cepa: siendo entonces la cantidad del Guano una media libra por cada pie, que será la que se mezclará con la tierra extraída del hoyo. Estas operaciones en árboles y viñas se harán durante los meses mas rigurosos del invierno.

Cuando al plantar árboles ó cepas se quiera usar de este abono, se echará en el fondo del hoyo media libra de Guano, si es para viñas, y dos libras, si para arbolado; se mezclarán con tierra y se colocará la planta cubriéndola como de ordinario.

COMPETENCIA.

COGNAC
ABSINTHE NEUCHATEL

Bebidas esquisitas y anti-cólicas según los Chinos.
Depósitos por cuenta del fabricante en la droguería del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tirolenses, calle del Carmen núm. 13.
Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.
Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 reales arroba 240.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 4, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez á doce por la tarde de cuatro á seis. Precio 50 rs. al mes anticipado.

MONTERA, NUM. 30, FRENTE A SAN LUIS.—Única fábrica de tejidos de goma para el calzado, bragueras, suspensorios, fajas elásticas, lavabos, orinales portátiles para camas y camino, tirantes, ligas y toda clase de vendajes y objetos de goma. Esta fábrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, número 11, y que tan conocida es del público por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

IRESGMA.

Don José Carbonel, profesor de esgrima, tiene el honor de participar á los señores, sus antiguos discípulos, y demás aficionados que gusten aprender que su sala, sita calle del Lobo núm. 15, piso bajo, se habrá el lunes próximo.

EL APUNTADOR.

revista general de los teatros de España y del extranjero.

Saldrá dos veces á la semana, y tratará las cuestiones que se ventilan en las Cortes, en la prensa y en los círculos literarios referentes al arte y á la literatura dramática. Hará á la crítica de todas las funciones que se ejecuten en Madrid y en las provincias, sin perdonar actores ni poetas, surtiendo de lo fino á todo malsil que no vaya por camino derecho. Enterará al público del movimiento teatral, publicando las listas de compañías de los principales teatros, y señalando los artistas que estén sin contrata.—Su precio será 4 rs. al mes en Madrid y 6 en provincias.—Se suscribe en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, y Cuesta calle Mayor.

NO MAS TOS.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arcenal; señor Suez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riannon; Alicante, D. José G. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, com.; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcañiz de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. J.andro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcañiz de Guadalupe, señor Campo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Aracaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifre; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Reche Payá; Brivesca, D. Pedro Ortega. Berja, Sr. Martín Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villan; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Anastasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Peruchio; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ejeja, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodríguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Báltinas; Huelva, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas y don Vicente Greys; Jerez de la Frontera, Sr. Puigener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanson; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Escudé; Lora, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muris, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvana; Medina del Campo, doctor Gonzá

nes; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manza, narez, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Eguera; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Caballos. Rerida, Sr. Cervante; Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Murros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan. Oteniente, D. Angel River.

Orhuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olet, señor Tora.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjiva; Palencia, D. Mauricio Perez. Puenteareas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Milata; Reinos, Sr. Comaleñ Ronda, D. José Aguilari; Reus, doctor Andreu. Santander, doctor Corps; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudele, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilari.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Ezeurdia; Toledo, dou Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez. Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranasy Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Garmoi Vago, D. José M. Chao, Villafraanca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui. Villareal, Sr. Sopelana; Vinaros, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado. Zamora, Sr. Talegon

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernanbuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajenos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la droguería de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.